

GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 16 DE OCTUBRE DE 1810.

GRAN BRETAÑA.

Londres 11 de setiembre.

Extracto de las gazetas americanas.

Nota de Mr. Gallatin.

Entre los papeles que se han presentado al parlamento ingles hai un oficio de fecha de 4 de diciembre de 1808 dirigido por Mr. Erskine á Mr. Canning, que trata particularmente de una conferencia entre Mr. Erskine y yo. Esta conferencia pasó en mi casa sin habernos citado de antemano para ella. Mr. Erskine habló la semana pasada con Mr. Madisson sobre esta materia, y este me habia hecho relacion la vispera del resultado de dicha conversacion. Yo estaba prevenido; y todos los sentimientos que he manifestado convienen perfectamente con los del presidente y el secretario de Estado. Mr. Erskine tiene ya explicado lo que entiende por comercio colonial; pero como ha omitido en los pliegos que ha dirigido á su gobierno referir la parte que ha tenido en estas conferencias, y no ha explicado de una manera clara las condiciones que esperaban los Estados-Unidos que concediese la Gran Bretaña, conviene exponer en pocas palabras los principios generales que se miraban como necesarios para formar sólidamente un arreglo entre los dos estados, en caso que el gobierno ingles estuviese dispuesto á dar su consentimiento.

1.º Reparacion por el ataque de la fragata Chesapeake.

En este caso se suprimirá la proclama del presidente, fundada sobre la acta de *non intercourse*, por la qual las embarcaciones de la Francia y de la gran Bretaña deben quedar excluidas de los puertos de los Estados-Unidos; formando esta proclama el solo obstáculo ostensible que se opone á la reparacion que reconoce debe hacer la Inglaterra.

2.º Ordenes del consejo.

Las órdenes del consejo serán revocadas luego que el gobierno de los Estados-Unidos reconozca que las disposiciones de la acta de *non intercourse* se aplicarán exclusivamente á la Francia todo el tiempo que sigan en su fuerza y vigor los decretos de esta.

3.º Enganche de marineros.

La Inglaterra renunciará á enganchar los marineros como consentan los Estados-Unidos en no recibir á bordo de sus bastimentos otros marineros que los americanos, segun los principios contenidos en las instrucciones comunicadas á Mrs. Monroe y Pincknei, instrucciones que quedaron inútiles para este objeto luego que se rompieron las negociaciones.

4.º Comercio colonial.

En quanto al derecho de hacer el comercio *directo*, los Estados-Unidos renunciarán al que hacian directamente de las colonias con las potencias beligerantes de la Europa; con tal que se renuncie formalmente el derecho que tienen de hacer el de las colonias con los Estados Unidos, y el de estos con otros países, en géneros coloniales, con arreglo á los principios contenidos en las instrucciones ya citadas.

5.º Relaciones comerciales.

Se revocarán la acta de no importacion parcial de los Estados-Unidos y las órdenes de la Gran Bretaña, que imponen un derecho de convoi, y otros semejantes. Se pondrá fin de una y otra parte igualmente y en conformidad de las instrucciones ya citadas á cualesquiera diferencias entre las dos naciones, suprimiendo mutua y generalmente todos los derechos que dan lugar á ella. Las dos naciones se tratarán en todo como las naciones mas favorecidas.

APENDICE A LA GAZETA DE MADRID.

Martes 16 de octubre de 1810.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las siete de la noche, se representará por la compañía española la comedia antigua en tres actos titulada Vida y muerte del Cid y noble Martín Pelaez, en los terminos que siempre se ha representado, y el fin de fiesta titulado Herir por los mismos filos.

En el de la Cruz, á las quatro y media de la tarde, se executará la comedia en tres actos, en prosa, titulada Resultas de una imprudencia, ó el Sombrero que habla, con tonadilla y sainete.

TEATROS.

ARTE DRAMATICA.

Segundo articulo.

Quando el pueblo frances, sumido en todos los desórdenes anárquicos, asistia diariamente á las representaciones de las *tragicomedias* al natural, en las que se veian quantas escenas hai lamentables ó risibles, tiernas ó atroces, grandes ó mezquinas; entónces no era fácil ni que los ficticios sentimientos de Melpomene le inspirasen la piedad, ni que las agradables mentiras de Talia excitasen su sonrisa. Como habia de poder en semejante caos observar un autor aquel *modus in rebus*, y ceñirse á aquellos *certi fines* en que Horacio ha circunscrito las reglas del buen gusto, fuera de las cuales nada puede encontrarse que sea verdaderamente hermoso? Y qué disposiciones habian de llevarse al teatro? Para in-

Mis observaciones sobre este punto eran generales y aplicables á los dos países, siendo igualmente perjudicial á los dos el sistema de restricciones, las quales habian sido establecidas por los Estados- Unidos en represalias ó en desquite de las que habia establecido la Gran Bretaña. Pero se engaña Mr. Erskine si supone que yo hubiera preferido el que se adoptasen providencias mas severas que las de un embargo.

Mr. Erskine, por lo que se puede cõlegir de la correspondencia que acaba de publicar, parece haber supuesto que para obtener de su gobierno el que estimase estas proposiciones, y adoptase una conducta justa y conveniente á los grandes y permanentes intereses de la Gran Bretaña, era absolutamente necesario disipar las preocupaciones de que estaba imbuido. Parece que Mr. Erskine ha empleado en consecuencia todos sus esfuerzos, para que su gobierno quede convencido de las disposiciones sinceras en que estaban los miembros del gobierno americano para terminar las diferencias que habia entre los dos países. Sabiendo quan sinceros han sido los esfuerzos de Mr. Erskine para llenar este objeto; quántas las dificultades que ha tenido que vencer para inclinar al ministerio ingles á examinar con atencion esta materia, y en fin, quánto zelo ha manifestado en este negocio, no me quejaré del language que ha usado con los miembros de la administracion y conmigo; pero en el contenido de los despachos hai una cosa á que no puedo subscribir.

Mr. Erskine infiere de algunas expresiones mal comprendidas, y referidas con poca exactitud, y de lo que llama *mi estilo y mis ligeras insinuaciones*, que yo pensaba en que el presidente (Mr. Jefferson) se habia conducido con parcialidad respecto á la Francia, y que yo habia intentado contraponer sobre este punto los sentimientos de Mr. Madison y los del presidente. Segun el tenor de los despachos de Mr. Erskine, es muy cierto que su fin era presentar al ministerio ingles la mudanza de presidente, como una razon de modificar sus providencias respecto de la América, y que eran sus propias opiniones las que me ha atribuido. Pero la consecuencia que ha deducido respecto á mí es enteramente falsa. Mr. Erskine habrá creido sin duda que yo reconocia la justicia de estas sospechas de parcialidad, porque él confesaba que existian.

Yo puedo haber dicho con verdad que á Mr.

Madison no le parecian tan dignas de admiracion la constitucion y las instituciones inglesas, sin que por esto fuese mas propenso ó enemigo de la Francia que de la Inglaterra; pero en esto jamas han estado mis sentimientos en oposicion con los de Mr. Jefferson, ni le he atribuido aun en nuestras relaciones exteriores opiniones contrarias á las suyas.

Yo sabia que estas sospechas respecto de Mr. Jefferson eran infundadas, y en mí hubiera sido una falsedad haberlas sugerido ú aprobado. Lejos de otorgar por mi silencio insinuaciones de esta naturaleza, impugné esta acusacion un dia que Mr. Erskine, por la primera y única vez, me hizo una ligera alusion á esta parcialidad, suponiendo que el presidente era enemigo de la Inglaterra, y que no habia dado al público una satisfaccion sincera de la conducta de esta potencia. Entre las observaciones que hice en esta ocasion á Mr. Erskine, le recordé que la única vez que el gobierno ingles habia procurado componerse con la América, proponiendo una igualdad en los derechos de las dos naciones, el presidente en su mensaje al congreso habia recomendado expresamente el que se ocupase en tratar de este negocio; y yo añadí que si este proyecto de reconciliacion no habia salido bien, se debía atribuir á los clamores del partido, que siempre se habia considerado como el mas decidido á favor de la Inglaterra. Es muy probable que en esta ocasion hubo alguna mudanza, la qual Mr. Erskine ha atribuido siempre á otra causa distinta de la verdadera. No habia mucho tiempo que yo habia repellido con calor esta acusacion dirigida contra mí, y jamas pude oirla sin indignarme. Ocho años de amistad íntima, durante los quales no se me ha ocultado ni una accion ni aun un pensamiento de Mr. Jefferson sobre las relaciones exteriores de los Estados- Unidos, me dan confianza para decir que los deseos de Mr. Jefferson jamas han sido otros que la proteccion y defensa de los Estados- Unidos contra las agresiones é insultos de qualquiera nacion, y que en todas ocasiones ha observado para con las potencias beligerantes la mas severa justicia y la imparcialidad mas escrupulosa.

El carácter de Mr. Jefferson no tiene necesidad de esta declaracion; pero yo me la debo á mí mismo. Al acolaramiento del espíritu de partido se deben solamente atribuir estas acusaciones de parcialidad ó influencia extranjera; y ellas han servido en otras naciones de pretexto ó excusa á agre-

teresarse en él era menester encontrar cosas ó mejores ó peores de las que se veian de continuo, y esto era imposible. Fueron necesarios otros recursos. La naturaleza empleaba los suyos en acaecimientos reales, y de consiguiente se los escaseaba al arte y á la ficcion. Asi es que se buscaron asuntos extravagantes, extraordinarios y portentosos; y de aqui nacieron las piezas de *estruerdo* con desenlaces de incendios, de ruinas, de *ladrones*, de *maxmorras*, de *duendes* y de *diablos*; y en seguida las que aun conservan el título de melodramas,

Y no se diga que este desvario, que duró algunos años, no ha tenido un verdadero influxo; ni menos que las farsas lúgubres de los malos teatros no han contribuido á la decadencia de los buenos. Nadie hai que sea enteramente inaccesible á las sensaciones y á las opiniones de las gentes que le rodean, y sobre todo quando estas son muchas; porque es poderoso el atractivo del exemplo, y grande el despotismo de la costumbre. Los que no teniendo el gusto formado han contraido el

hábito de asistir á las representaciones de los comedios infernales que estremecieron á Talía, y la ahuyentaron de nuestra malhadada escena quando los poetas de guardilla la abastecian, encontrarán acaso lánguidas y frias las comedias arregladas. El que oye con paciencia la representacion del *Bellarofonte en Licia*, de *Selico y Dorisa*, ó de otras furibundas obras de la misma especie, y es capaz de divertirse con semejantes necedades, no será extraño que se fastidie quando asista al *Si de las niñas* de Inarco, Celenio, ó al *Misanthropo* de Moliere. Es tan cómodo el divertirse sin tomarse el trabajo de escuchar con demasiada atencion, y tan agradable la disipacion que no fatiga el raciocinio, que todos los espectáculos que no exijan mas que el ejercicio de los ojos, encontrarán mas partidarios que los que precisamente requieren atencion, sano juicio y gusto delicado!

Y han debido los autores dexarse arrastrar del torrente de la corrupcion, y sujetarse á ella? Sin duda que

siones injustas. Se ha dado el nombre de parcialidad al sentimiento natural que infunden las injurias que hemos recibido, y á los esfuerzos moderados que hemos empleado para que se nos dé una satisfaccion justa. Parece que se ha echado en olvido que desde la época en que se nombró presidente á Mr. Jefferson hasta el mes de agosto de 1807 la Francia no habia cometido agresion alguna contra la neutralidad de la América, al paso que la Inglaterra ya habia dado principio al bloqueo nominal de los puertos de sus enemigos, y que se puede llamar bloqueo anual y efectivo de nuestros propios puertos; habia renovado sus piraterías contra nuestro comercio, arrancado de nuestros buques á nuestros marineros, y atacado indignamente á la fragata *Chesapeake*. Durante este tiempo las leyes, los actos executivos y las negociaciones del gobierno americano no podian tener otro objeto que el gobierno de quien únicamente podía quejarse; pero desde el momento en que las dos potencias beligerantes han violado los derechos de los Estados-Unidos, las providencias públicas se han dirigido contra una y otra. Los mismos esfuerzos, dictados por los mismos principios, se han empleado, aunque sin suceso, para obtener una satisfaccion de ambas naciones; y la correspondencia que publicamos hoy prueba irrefragablemente el deseo sincero que tenia el gobierno baxo la presidencia de Mr. Jefferson, de terminar sus diferencias con la Gran Bretaña, y su disposicion en remover para lo sucesivo quantos obstáculos pudieren dar el mas leve pretexto á negar por su parte lo que se debia de justicia. = Firmado = ALBERTO GALLATIN. = Washington 21 de abril de 1810."

REINO DE ITALIA.

Venecia 2 de setiembre.

En el mes de agosto último han entrado en este puerto 185 buques mercantes, y han salido 229. Esta actividad se debe en gran parte á las providencias que ha tomado el gobierno para proteger el cabotage.

Milan 7 de setiembre.

El 31 de agosto se hicieron á la vela desde Brindis para Ancona dos correos que habian llegado allí de Corfú. El 3 de setiembre mas de mañana el viento era S. O., y encontraron cerca del cabo

1283

Monte-Pargano un buque ingles llamado el *Buei*, armado en corso, con seis cañones y 40 hombres de tripulacion, y se empeñó entre él y los correos italianos un cañoneo muy vivo, que duró quatro horas. El buque ingles fue desmantelado, apresado al abordage, y conducido á Viesti.

No es menos honorífica á la marina italiana la relacion publicada en Bisceglia de una accion de un buque suyo mandado por los patrones Constantini y Vianello. Navegaban estos en un barco tripulado con 22 hombres, y armado de 8 cañones; al qual comenzó á dar caza en el canal de Zara un xabeque enemigo. El capitán del barco dió orden á su tripulacion que retirase los cañones y los cargase á metralla, y en seguida hizo que se ocultase debaxo del puente una parte de la tripulacion, quedándose él con solos ocho hombres sobre el puente, de manera que el enemigo pudiese verlos claramente; y hecho esto mandó continuar su rumbo con serenidad. El xabeque, creyendo que no podia escapársele esta presa, se fue acercando al barco, cuyo capitán le dexó acercar hasta que estuvo á tiro de metralla, y entonces mandó disparar contra él dos descargas, con lo que el xabeque se rindió al momento.

El capitán del barco italiano transbordó á su buque la tripulacion del xabeque, la metió debaxo del puente, y conduxo á remolque su presa á Bisceglia; y luego se dirigió con ella á Ancona, como tambien con otras quatro faluas enemigas, de que se apoderó en la travesia, y llegó á aquel puerto con toda felicidad.

Del 11.

S. A. el príncipe virei llegó aqui ayer mañana de vuelta del viage que ha hecho por las costas del Adriático.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 18 de setiembre.

Se asegura que el Principe Real de Suecia saldrá para aquel reino el sábado próximo.

Del 23.

S. M. el Emperador y Rei ha dado hoy audiencia en el palacio de las Tullerías al cuerpo diplomático, que ha sido conducido á ella por un maestro y un ayudante de ceremonias, é introducido por S. E. el gran maestro de las mismas.

no debieron hacerlo. ¿Pero pudieron evitarlo fácilmente? ¿Qué es lo que busca un autor? El buen éxito de sus obras. ¿Cuál es el medio de lograr este buen éxito? El de agradar. Y quando para agradar es mas fácil no ser, ni arreglado, ni exácto, ni juicioso, ¿no es un peligrosísimo lazo el que pone al escritor el mal gusto del público? Tendrá el hombre de letras el valor y la constancia de hacer siempre esfuerzos inútiles, y sobre todo si llega á creer que quanto mas observe los verdaderos principios, tanto mas se alejará de la seguridad de los aplausos?

Cruel es por cierto que estos aplausos los obtengan los que siendo esclavos del capricho de la muchedumbre, no calculan otra cosa que la utilidad de las entradas. Pero muchas veces he dicho, y siempre lo repetiré, que el exemplo de lo malo no sirve de disculpa, y que los buenos autores son los que deben castigar el mal gusto, y purificarle. Si no lo hacen, consiste en que no son buenos autores. Esta reflexion suministra

material para otras muchas; pero no debo separarme de mi principal objeto.

Sucedé tambien que algunos autores de cierta nota, despues de haber dado pruebas de saber escribir, se olvidan alguna vez de su verdadera obligacion, y descuidan un trabajo que no ha de proporcionarles grandes recompensas. Para trabajar con gusto es menester contar con una cantidad de gloria proporcionada al mérito de la obra; porque ni se canta para los sordos, ni se busca la elegancia del traje para los ciegos. La idea de agradar es la esperanza de los amantes. Los quadros se han inventado para los ojos; la elocuencia para los oídos; y así es que los discursos oratorios y los quadros deberian cambiarse si se mudara la organizacion de los oidos y de la vista.

El público poco culto busca en un drama lo que ha buscado siempre. El buen gusto quiere que haya movimiento en las pasiones; la multitud quiere encontrarle en las personas; el buen gusto quiere calor en el alma;

En esta audiencia han sido presentados á S. M.: Por S. E. el príncipe de Schwarzenberg, embajador de S. M. el Emperador de Austria, el señor baron de Finguerling, oficial del ejército austriaco.

Por S. E. el señor duque de Frias, embajador de S. M. el Rei de España, S. E. el señor marqués de Almenara, ministro de lo Interior de S. M. católica.

Por S. E. el señor conde de Ensiedel, ministro plenipotenciario de S. M. el Rei de Saxonia y gran duque de Varsovia, el señor Cichonki, coronel comandante del 9.º regimiento de infantería del gran ducado de Varsovia.

Por S. E. el señor conde de Wintzingerode, ministro plenipotenciario de S. M. el Rei de Wurtemberg, el señor conde de Beroldingen, gentil hombre, coronel y edecan de S. M. wurtemberguesa.

Por S. E. el señor conde de Wintzingerode, ministro plenipotenciario de S. M. el Rei de Westfalia; el señor baron de Malchus, consejero de estado de S. M. el Rei de Westfalia.

Por S. E. el señor baron de Lagerbielke, ministro plenipotenciario de S. M. el Rei de Suecia, el señor conde de Morner, gentil hombre de S. M. y coronel, y el señor Linderschjold, gentil hombre de cámara de S. M. sueca.

Por S. E. el señor baron de Krusemark, ministro plenipotenciario de S. M. el Rei de Prusia, el señor Hartmann, agregado á la legacion de S. M. el Rei de Prusia en Paris.

Por S. E. el señor de Maillardoz, ministro plenipotenciario de la confederacion suiza, el señor Muret, miembro del consejo menor del canton de Vaud, y el señor Menod, antiguo consejero de estado del propio canton.

Por S. E. el señor duque de Cadora, ministro de Relaciones exteriores, por ausencia de S. E. el señor príncipe Konrakin, embajador de S. M. el Emperador de Rusia, el señor Kouschnikoff, senador de Rusia, el señor general baron de Meyendorff, y el senador conde Miguel Oginski.

Despues de misa ha habido gran parada en el patio de las Tullerías, y ha desfilado delante de S. M. uno de los regimientos de guardias nacionales que se levantaron quando los ingleses desembarcaron en Walcheren. Dicho regimiento es hermosísimo, y ha hecho las evoluciones perfectamente; de forma que los militares que asistieron á

la parada aseguraban que en nada podia diferenciarse de un regimiento de línea.

Tambien asistió á la parada la legion portuguesa. S. M. el Emperador mandó que se formase en círculo, y habló á los oficiales, sargentos y soldados. El general Carcomé, comandante de la legion, iba traduciendo en portugues las palabras del Emperador. S. M. les dixo que habia estado muy contento y satisfecho de ellos en la última campaña, tanto por su valor como por su disciplina...; que habia notado con satisfaccion que en toda esta campaña no se habia desertado ni un solo soldado...; que ahora les preguntaba si deseaban volver á Portugal...; que debia advertirles que una parte de sus compatriotas, hechos juguete de las intrigas de la Inglaterra, habia tomado las armas contra la Francia; que los ingleses les habian dicho que habian perecido todos los de la legion...

S. M. no habia acabado su arenga quando se levantó una gritería en todas las filas, diciendo: „Enviadnos á Portugal..... Nosotros desengañaremos á nuestros compatriotas: les diremos lo bien que se nos ha tratado estando á vuestro servicio.... Vos no tendreis soldados mas fieles á vuestras águilas que nosotros..... Haremos que vengan todos nuestros camaradas á servir baxo vuestras ilustres banderas.....” En seguida los oficiales, sargentos y soldados juraron todos ser fieles, executándolo con aquel acento y con aquel ardor propios de los hombres nacidos en los paises meridionales.

Al volver de la parada, que duró quatro horas, el Emperador vió en el salon de los mariscales á los oficiales holandeses y portugueses; y estando hablando con estos últimos, uno de ellos dixo á nombre de todos, protestando nuevamente ser fieles: „Seremos en Portugal lo que hemos sido en Alemania..... Nuestros compatriotas sabrán con vanagloria y reconocimiento la confianza que V. M. ha hecho de nosotros quando en el campo de Ebersdorff no tuvo muchas veces mas guardia que la legion portuguesa..... Les haremos ver que el poder de la Francia es tan grande, que nada puede resistirle en el continente. La Inglaterra lo sabe mejor que nadie; pero necesita despedazar los hombres, y derramar su sangre para saciar su monopolio.....”

Luego que S. M. volvió á su aposento, prestaron el juramento en calidad de damas de palacio las señoras duquesa de Bellune, duquesa de Alberg y condesa de Perigord.

la multitud le quiere en los cuerpos; el buen gusto en fin quiere escenas dramáticas; la multitud las quiere teatrales. Y si el mismo Moliere se ha sacrificado alguna vez á esta multitud, qué extraño será que los mentecatos, nacidos para no acertar nunca, cedan á la fuerza de la ignorancia general?

Pero no es fuera del caso observar quan diferente situacion es la de los miserables escritorzuelos que yerran, porque este es su signo inevitable, y la de los buenos autores, que si á veces se duermen, es porque quieren dormirse. Corneille y Moliere podian crear no tan solo los efectos, si no tambien los principios. Su autoridad fue acaso la primera que se conoció legítima, y su teatro debia en lo sucesivo ser lo que ellos quisieran que fuese. Otros no tenían mas arbitrio que el de obedecer ciegamente al gusto formado, mientras aquellos grandes hombres podian y debian formar este

gusto, y darle una buena direccion. Así lo hicieron, y sus yerros se olvidan quando se atiende á los beneficios que el arte dramática les debe.

He hablado de las comedias que se llamaron de buen tono. Procuraré probar que se evitó un exceso, y que se incurrió en otro. Despues de haber examinado la influencia que las turbulencias políticas tienen en el arte dramática en general, y la que sobre todo han tenido en Francia, debo tratar, como insinué en mi primer artículo, de la reaccion que alteró el gusto del público, quando este se vió libre del desorden revolucionario. Me detengo por ahora con mas particularidad en el teatro frances, porque siendo acaso el primero del mundo, es claro que su influencia ha de ser de mucha importancia en todos los teatros de Europa. Las reflexiones que publique acerca del nuestro, deben tener cabida en artículos de otra naturaleza. = C.